AÑO LIX — FRANQUEO CONCERTADO — MARTES 26 DE AGOSTO 1919 — TELEFONO NUMERO 130 — NUM. 17.228

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## AL CÉSAR...

Constantemente hemos venido ocupándonos en nuestras columnas, del estado de abandono en que se encontraba la mayor parte de los servicios municipales y los alcaldes anteriores, al que hoy interinamente ocupa la presidencia del Ayuntamiento, hicieron oidos sordos a nuestras súplicas que eran las de todos los cartageneros que desean el engrandecimiento y prosperidad de su patria chica.

La casualidad ha hecho que el primer teniente de Alcalde señor Pelayo se encargue de la Alcaldía y en los pocos días que viene desempeñando tan importante cargo, viene dando muestras de ser un Alcalde activo y verdadero cartagenero.

Ordenó el riego de las calles, que se viene efectuando dos veces al día; dispuso se tapasen las bocas del alcantarillado que tan malas olores despedían y ahora se viene ocupando de la cuestión de higiene que tan descuidada estaba.

Ha ordenado que en la calle de Santa Florentina impere la limpieza haciendo desaparecer aquellos puestos que tan repugnante aspecto presentaban y desde las primeras horas de la mañana recorre los mercados y pescadería investigando el estado en que se expenden los artículos.

En vista de la epidemia reinante ha dispuesto que el personal facultativo del Laboratorio municipal proceda a la desinfección de las viviendas que estén en malas condiciones para la salud pública.

Nos congratulamos que la casualidad haya hecho que ocupe la Alcaldía el señor Pelayo, a quien la opinión pública le viene tributando aplausos, porque en los pocos días que viene interinando la presidencia del Consejo municipal, ha dictado disposiciones beneficiosas para la salud, para la cuestión de subsistencias y para otras cosas beneficiosas para Cartagena.

Así debe ser el Alcalde de Cartagena, un hombre activo, que al pisar la escalera de la casa municipal olvide por completo los manejos políticos y se dedique únicamente a mejorar la administración municipal y a fiscalizar constantemente todos los servicios que afecten al buen nombre de Cartagena.

Adelante señor Pelayo, que por ese camino se captará la simpatía de todo buen cartagenero.

## De Sociedad

### Los que viajan

Regresó de Madrid, el diputado a Cortes por esta circunscripción, ilustrísimo señor don Angel Moreno Martínez.

—Con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre el Vice Almirante de la Armada señor Guitart, ha llegado a esta, procedente de Canarias, el teniente de infantería, nuestro amigo y paisano don Jacobo Guitart de Virto.

—Marchó a Madrid el distinguido ingeniero de minas y ex diputado a Cortes por esta circunscripción don Carlos Tapia.

—Procedente de Almería, hemos saludado hoy en ésta al rico minero don Marcelino Frutos de la Fuente.

—Regresó de la playa de Lo Urrutia, en donde ha pasado una temporada, nuestro amigo el joven industrial de ésta don Francisco Rot Rosique.

—Ha salido para la capital, acompañado de su bella hija Filomena, el rico propietario don Marcelino García Pomares.

—Marchó a Melilla nuestro apreciable amigo y paisano el joven don Gerónimo Negüero.

—Para Granada ha marchado, acompañado de su joven esposa, el comerciante Traquetista plaza don Felipe Triviño Morales.

### Enfermos

Se encuentra enferma la esposa de nuestro querido amigo don Enrique Catá.

—Guarda cama, atacado de la enfermedad reinante, el industrial de esta plaza Vicente Sandoval Palmero.

## La sociedad de pescadores

En Santa Lucía

Como ya habíamos anunciado, el sábado llegaron a ésta, en viaje de inspección el teniente de navío don Alfredo Saraiegui y el Contador de navío don Felipe Franco, comisionados de R. O. por la Dirección General de Navegación y Pesca, para inspeccionar el funcionamiento de los nuevos «Pósitos Pescadores.

El mismo sábado por la tarde visitaron al Tesorero de la Junta de ésta don Salvador Navas, acreditado comerciante del barrio de Santa Lucía, donde fueron espléndidamente obsequiados.

El domingo a las doce se celebró en la escuela pública de niños de dicho barrio una importante junta general de la referida sociedad «Pósito Pescador».

Presidió el señor Comandante de Marina don Antonio Cal y asistieron además de los señores que componen la comisión inspectora, el Teniente de alcalde don Domingo Madrona en representación del Alcalde, el teniente de navío don Angel Rizo y la Junta Directiva del «Pósito»

Abierta la sesión se procedió a dar lectura al acta de la anterior por el Secretario y Concejal de este Ayuntamiento don Antonio Sánchez Molero.

Acto seguido el Presidente del «Pósito» don José Moncada Moreno, hizo la presentación del señor Comandante de Marina y del Teniente alcalde señor Madrona, dió cuenta de los trabajos efectuados por la Junta durante el año y anunció que presentaba la dimisión con carácter irrevocable en vista de las muchas dificultades que encontraba para realizar su programa.

Se lamentó de la desunión que hay entre los pescadores y que les hace ser explotados en su industria y terminó deseando a la junta que se nombrase más éxito en su gestión.

El señor Comandante de Marina, saludó a los pescadores ofreciéndose a ellos y se lamentó también del poco entusiasmo que existe entre esta sufrida clase, víctima de su ignorancia y apatía.

El teniente de navío don Alfredo Saraiegui pronunció un discurso muy razonado, explicando las ventajas que reportan a las clases pescadoras los pósitos que tienden a suprimir el intermediario, y a que los pescadores obtengan mayor beneficio en la venta de sus productos. Citó el caso del Pósito del S. Carlos de la Rápita y otros, donde los pescadores cuentan hoy con una baja de pensiones para la vejez y sus cooperativas de consumo y alentó a estos pescadores a continuar aquel ejemplo.

Dedicó grandes elogios al Presidente y Junta dimisionaria cuya labor encomió con entusiasmo, sintiendo que la misma desunión de los pescadores sea la causa de que dicha Junta haya dimitido y se niegue a continuar a pesar de haber hecho una administración modelo, aumentando el capital social y demostrando gran interés en favor de los pescadores.

D. Domingo Madrona saluda a la sociedad en nombre del Alcalde y dice que él es un convencido de la necesidad de unirse para hacer frente a las luchas sociales.

Se suspende la sesión para nombrar nueva Directiva quedando esta constituida en la forma siguiente:

Presidente don Angel Rizo teniente de navío.

Vice Presidente don Andrés Paredes Molero, pescador.

Tesorero don Pascual Martínez Moreno.

Contador don Esteban Serreira.

Secretario don José Alonso.

Vocales don Domingo Morales, don José Carreño, don Pedro Paredes, don Simón Segura, don José Martínez, y otros pescadores.

El Comandante de Marina don Antonio Cal ofreció regalar 500 pesetas al «Pósito», ofrecimiento que fué recibido con gran alegría por los pescadores, dándose entusiastas vivas a la digna autoridad de marina cuyo rasgo ha merecido de la opinión pública unánimes aplausos.

Después fueron todos los concurrentes obsequiados espléndidamente por la Directiva del «Pósito Pescador».

Esta mañana han salido para Aguilas y Garrucha los [illegible] continuando su obra en favor de las clases pescadoras.

## Como esas pobres...

Atardece. Es un atardecer tranquilo sereno, con vaporosidad de beatitud, con claridad de nimbo. En el azul del cielo, [illegible] azul leve, pálido hay crestones sangrientos.

El paisaje tiene un perfil de acuarela. Hotelitos con verjas de hierro y árboles frondosos. Madreselvas, y enredaderas, rosales, jazmineros, y de vez en cuando, por entre el marco de verdura y blancura, asoma con curiosidad un rostro infantil o unos ojos de mujer morena.

Cansados del tratar de nuestros caballos, refrenamos sus empujes viriles en la marcha, encendemos un cigarro y seguimos al paso, camino adelante.

Ahora cruzamos por una calle sorprendente, magnífica. Los hoteles se alzan a uno y otro lado, entre una vegetación feraz. Los viñedos a lo lejos, extendidos en campo de esmeralda entonan una canción de fecundidad y de vida. En todo nuestro hay paz de remanso. Suena grave el esquilón de un convento, allá entre los pinares, y en el cielo ya en sombras brilla una estrella: ¡Venus!

Al cruzar un automóvil vemos la carretera. Faja blanca en medio del verdor. ¡Polvorientas carreteras de Castilla! En lontano, un automóvil de rumbo. Aire, gasas sutiles que aprisionan caballos de mujer.

Más adelante, llegan hasta nosotros voces frescas que cantan. Es un colegio asilo que dormita entre árboles. Inquirimos curiosos. Las tocas de las Hermanas son albas, como sus pensamientos. Parecen al reflejo crepuscular, palomas del milagro. Los pequeños saltan y brincan por el jardín, con risas francas. Y pensamos en el elogio de la espiga, que compuso el poeta:

Espiga, qué buena eres;
vives feliz en tu olvido,
como esas pobres mujeres
que para el bien han nacido.

Estas mujeres, son las Hermanas. Presas en el dinturón de luchas, de lujos, de ambiciones, ni se contagian ni se inmutan. La vanidad pasa muchas veces en automóvil ante estas puertas y las Hermanas rezan por que el señor la perdone. El despilfarro, cunde ante su vista, y aunque necesitan para sus huérfanos la limosna, nunca truenan contra el despilfarro. Apartadas, con sonrisas de luz en sus ojos pardos o azules, negros o verdes, las Hermanas en estas tardes de Agosto pasean por el jardín viendo jugar a las niñas al corro.

Quisiera ser tan alta,
como la luna
para ver los soldados
de Cataluña

Y las hermanas sonríen plácidamente mostrando sus rostros nacarinos y sus labios como rosas de otoño.

En nuestra alma herida por la pena íntima de un pesar muy cercano, las voces de los niños, nos ungen de bienestar. El paso por este sendero, es como un Jordán purificador. Ni el pensamiento se hunde en el pecado, ni la conciencia dicta obras de inicivilidad. Diríase esta ruta un campo bíblico, donde nuestros ojos esperan descubrir junto a un olivo, ante una casa, entre la espesura del boscaje, a Jesús enseñando...

Hacemos alto en un ventorro verdadero ventorro castellano evocador de la «serranilla de Villa Velly» y del Arcipreste Juan Ruiz.

Refrescamos. El ventero es gordo calvo, y nos sirve en mangas de camisa con la punta de un cigarro viga diríase mejor, prisionero en las comisuras de los labios.

Al perder de vista la venta, como en días anteriores, abocamos ante un hotelito donde una linda muchacha, dalece ón a unos pequeños. Son dos niños. Ella es morena, de rostro agraciado, parece una madrecita.

—No se dice Atulfo, Luisín.

—¿Pues cómo?—dice Luisín.

Y los dos a la par [illegible]

—A-ta ui lo.

Cerca de las grandes vías urbanas, ponemos los caballos al trote.

En el cielo la luna es redonda y [illegible]

LUIS DE CASTRO

## Relaciones hispano alemanas

La proposición de Lerroux presentada en el Congreso con motivo de la discusión sobre el Mensaje de la Corona, para que el Gobierno español emita un empréstito interior de 5 000 millones, cuyo importe se facilitaría, también en realidad de préstamo, a Francia, Alemania y Austria, no ha agradado a los periódicos franceses, no por lo que particularmente a Francia concierne, sino por aparecer ese país englobado en la operación propuesta con los Estados enemigos.

Francia se considera acreedora, con títulos exclusivos; a la asistencia financiera del mundo comparte, el favor o la ayuda de un país neutral con Alemania, no puede ella admitirlo, por la sencilla razón de que la nación vencida sólo merece el anatema universal y el trato reservado a los réprobos.

Tampoco la opinión española está de acuerdo con la proposición lerrouxista; pero por otros motivos en puridad por caridad bien entendida, que prescribe remediar los males propios antes que los ajenos.

Los 5 000 millones, y algunos más, necesitamos para ferrocarriles, carreteras, puertos, escuelas, seguros sociales, retiros obreros, viviendas en las urbes industriales, saneamiento, repoblación forestal, canalizaciones y otras muchas obras de higienización y vitalización de nuestro organismo nacional, que pugna por espigarse y perfeccionarse siguiendo las impulsiones que brotan de su propia entraña.

Sería, simplemente, hacer el ridículo ante el mundo, brindar nuestros recursos, que nos hacen falta dentro de casa, a los países que, al bien hoy son más pobres que nosotros, por haberse arruinado con sus locuras sangrientas, nos llevan la delantera en la organización, en el material y en el tenor de vida, que dan tono y jerarquía en la relación internacional.

Suele decir un amigo nuestro, hablando de las fortunas individuales y de los esfuerzos por acrecentarlas, que quien se conforma con un pequeño jardín, cuidándolo exquisitamente, pero sin preocuparse de agrandarlo y de alejar a los vecinos, se expone a que éstos levanten paredes que ahoguen el jardín precioso y diminuto, convirtiéndolo en un infecto patio de vecindad.

Para una nación este peligro es aún mayor, y él obliga a realizar esfuerzos incesantes de engrandecimiento, de defensa, de mejora en la organización interior y en la riqueza pública.

Peor que el ridículo, en que positivamente caeríamos, sería nuestro estancamiento al privarnos en beneficio de los extranjeros, del dinero ganado durante la guerra, y que puede ser, lo es ya, el gran motor de nuestro levantamiento en todas las órdenes de la vida nacional.

En lo que estamos, desde luego, conformes con el señor Lerroux, es en la apreciación de los servicios que nos reportaría una aproximación e inteligencia de la técnica alemana con la industria española; pero ello, aquí en nuestro territorio, viniendo los alemanes y sin que emigre nuestro dinero.

Es lo que hemos propugnado en nuestro artículo «Los alemanes en España».

Nuestro interés nacional no está en hacer empréstitos para favorecer al extranjero, sea Alemania o cualquiera otra nación la favorecida.

Y el interés de Alemania, en las presentes circunstancias, está más que en recibir, a título de préstamo, una suma más o menos importante de dinero, en hallar facilidades para colocar sus sobrantes de población trabajadora en un país neutral de amplio territorio, de grandes recursos y de espléndido porvenir, como España.

Ya dijimos que era inevitable una fuerte emigración de Alemania. Hoy lo confirman autoridades de ese país. En recibirla España, con las garantías oportunas para nuestra nación, tendrán los dos países, España y Alemania, un interés recíproco.

Y lo mismo decimos de Bélgica.

Bélgica no podrá, por ahora, mantener la densidad de población anterior a la guerra.

Sabemos que muchos belgas desearían venir a España.

Y para dar ocupación a los trabajadores españoles y a los que vengan de fuera es menester que nuestro dinero no salga de nuestro país.

Ramón de OLASCOAGA.

## ¿Y si hay infierno?

Con motivo de la muerte del revolucionario de Nantes, doctor Guepín, se cuenta de él la siguiente anécdota.

Hace unos veinticinco años un íntimo amigo del doctor Guepín, M. G., médico también, estaba en víspera de morir a consecuencia de una tisis.

La esposa del enfermo, muy religiosa, pedía a Dios le convirtiese, cuando entró en la casa el Dr. Guepín para visitar a su marido. La pobre señora al verle, le dijo muy conmovida y con un acento inspirado por el dolor y la fe:

—¡Ah, doctor Guepín, que daño esta usted haciendo!

—¿Por qué, señora?—respondió el doctor.

—Porque mi marido va a morir como un réprobo, y usted tendrá la culpa.

—Es verdad que su marido de usted y yo hemos dicho muchísimas iniquidades; pero no es ahora tiempo de recordarlo. Déjelo usted de mi cuenta.

M. Guepín entró en la alcoba y sentándose a la cabecera del enfermo después de algunos rodeos, habló de esta manera:

—Querido amigo, tu estado es poco lisonjero, [illegible]

—¿Crees que tengo [illegible]

—Sí, pero has empeorado desde ayer y nos causas inquietud.

—¿Cuál es el objeto de hablarme de esto? [illegible]

—Decirte que debes dejar arreglados tus negocios

—Todos se los dejo en orden a mi mujer y a mis hijos.

—No me refiero a esos asuntos. Yo en tu lugar, me confesaría.

—¿Te burlas Guepín? ¿No hemos dicho mil veces que todas estas prácticas son tonterías?

—Sí, lo hemos dicho; pero no lo hemos probado. ¿Y si por casualidad nos hemos equivocado?

El enfermo, que había rechazado todas las súplicas de su mujer, aterrado con la frase [illegible] de su amigo, dijo después de reflexionar un rato.

—Tienes razón, Guepín; lo hemos dicho pero no lo hemos probado. No quiero exponerme a un recordimiento eterno.

Haz el favor de llamar de mi parte al Cura de San Nicolás.

El enfermo reconciliado con Dios, murió en paz como un cristiano.

La muerte repentina de M. Guepín no le ha dado tiempo para practicar lo que recomendó a su antiguo amigo.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Cámara Radiuim» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público [illegible]

OSUNA, 3.-CARTAGENA

Magnesia "Bishop"
antiácida efervescente
Venta:
Farmacia Ruiz Stonge